

Santiago Marzo 27. [de 1880]

Señor D. D. Rufino de Elizalde.

Buenos días.

Estimado señor y amigo:

Por cartas que he recibido de esta vez que v. está completamente engañado en lo que piensa respecto al gobernador Gallo.

Parece que v. cree que Gallo nos persigue, o por lo menos, alberga simpatías por nosotros hacia nuestro partido.

Si es así está v. en un error lamentable.

Al principio creíamos que Gallo se nos aproximaba. Y efectivamente buscó a nuestros amigos, que se prestaron a sostenerlo animados por su espíritu de oposición a las Santillas y al J. de línea. Esto ha enturbado a mejor nuestra situación, no solo por que ha desmembrado el partido de oposición poniendo a Gallo y las Santillas en polos opuestos sino también por que ha provocado un duelo del mas significativo, y es la salida del J.

Pero para el peligro Gallo se ha entregado de lleno de su círculo, halagado por una popularidad aparente, y confiando de manera en sus propias fuerzas.

Por mi parte, debo declararle que también obligaba alguna esperanza al respecto. Creí que si Gallo no se daba con nosotros, por lo menos no nos sería trágico.

En esta creencia hice mi viaje, con el propósito de organizar el partido, y ponerme en comunicación con Gallo.

Aí lo hice, y a poco de estar aquí le pedí una entrevista, que me la concedió inmediatamente. Le manifesté el objeto de mi viaje, y le pregunté, no solo en mi nombre si en el de todos los amigos, si garantizaba mas de las garantías constitucionales, en el caso de que iniciáramos trabajos electorales, para la persona hecha de aquí. En contestación me contestó: — He dicho: — "que la situación agitada por que atravesaba la república, le obligaba muy a su pesar, a no permitir trabajos electorales ninguna, que estorbaba el cumplimiento de las campañas

misos de en galvins." Pude decir en algunas palabras, pero en el fondo es vigorosamente exacta la respuesta de Gallo.

Se observó que, no se trataba de trabajos revolucionarios sino pacíficos, que ese partido lo había sostenido y sostendría en adelante, y que por último ante semejante negativa tal vez se transformaría en su enemigo.

Finalizó en sus breves palabras, y agregó: - "que estaba preparado para todo". Efectivamente, tiene un botellón de granadas vacías, sujetas a la disciplina militar, con todas las especies todas las clases en la plaza principal y calles adyacentes, con su banda de música, exactamente lo mismo que un cuerpo de línea. A más espera el 3. de infantería de línea que debe venir a reemplazar al 9.

¿Es posible, camarada, dudar siquiera acerca de las propósitos del señor Gallo, con semejantes hechos?

Bueno de mi parte pases a v. al conocimiento de estos hechos. En la alta posición que ocupa un error muy puede dar lugar a grandes

consejeros - Gallo me dijo que a V. tam-  
bien le escontinia en este sentido, pero ignora  
si lo habra hecho.

Quiero por ultimo hacer otra ad-  
vertencia.

Gallo muestra sus cartas a todos  
sus amigos, y uno de ellos me dice, que  
por V. conocen el plan de las portenas.

Es muy posible que sus cartas hayan ido a parar  
a poder del general Rosa, y yo pongo mi cabeza  
a que si esto no ha sucedido, caese por lo  
menos todo en entredicho.

Yo permaneceré en esto todo el tiempo  
que lo requiera el servicio de mi partido;  
y así me pongo a sus órdenes, como sien-  
pre.

Actualmente se encuentra en Barcelona el  
ministro Castellanos, quien conferencio en San Pe-  
dro con <sup>con</sup> Rosas, ministro de Urquiza, siendo  
especialmente a eso. breves que el objeto del  
viaje del primero sea organizar las medidas del  
gobierno interinamente.

Quiera V. recibir las ofertas de

St. Yanning.

Manuel Garatizaga